



EXPOSICIÓN

GINER

El maestro de la España moderna

**Francisco Giner de los Ríos y la
Institución Libre de Enseñanza**

SALA MUNICIPAL DE EXPOSICIONES DEL MUSEO DE PASIÓN

Del 24 de junio al 28 de agosto de 2016

C/ Pasión, s/n, Teléfono 983 37 40 48

De martes a domingo y festivos de 12 a 14 h y de 18.30 a 21.30 h (lunes cerrado)


Residencia de Estudiantes

FUNDACIÓN
ARTE, CIENCIA
Y DIÁLOGO


MUSEO DE PASIÓN


AYUNTAMIENTO DE VALLADOLID


Ayuntamiento de
Valladolid
Fundación Municipal de Cultura

AC/E ACCIÓN CULTURAL
ESPAÑOLA

FUNDACIÓN FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS
INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA

El maestro de la España moderna. Francisco Giner de los Ríos y la Institución Libre de Enseñanza

Meses después del centenario del fallecimiento de Francisco Giner de los Ríos (18 de febrero de 1915), y recién cumplidos el ciento cuarenta aniversario de la creación de la Institución Libre de Enseñanza (31 de mayo de 1876) y el centenario de la constitución de la Fundación Francisco Giner de los Ríos (14 de junio de 1916), dicha Fundación y Acción Cultural Española presentan la exposición *El maestro de la España moderna. Francisco Giner de los Ríos y la Institución libre de Enseñanza*. Se ofrece en ella un panorama inédito del proyecto para la modernización de España que llevaron a cabo Giner y sus colaboradores de la ILE, y que propició una segunda Edad de Oro en la cultura española en el primer tercio del siglo xx.

La muestra, en su primera parte, hace un recorrido por la biografía de Giner y de su proyecto renovador, que se desarrolló por medio de plataformas como el Museo Pedagógico Nacional (1882), la Comisión de Reformas Sociales (1883) —y posteriormente el Instituto de Reformas Sociales, en 1903— la Fundación Sierra Pambley (1885) o la Junta para Ampliación de Estudios (1907) y sus centros, entre ellos la Residencia de Estudiantes (1910). Segunda parte (sala B) se aborda la vigencia y actualidad de la propuesta institucionista y de sus principales señas de identidad: la apuesta por la sociedad del conocimiento, por la innovación en la educación y en la investigación científica y técnica, y por la defensa del medio ambiente y de la cultura como patrimonio de todos.

La exposición, que podrá verse hasta el 28 de agosto de 2016, es fruto del trabajo de muchos años, no sólo de rescate documental, a menudo con la ayuda de donaciones de familias y particulares, sino también de proyectos de investigación y publicaciones. Las más de 400 piezas exhibidas (pinturas, esculturas, documentos, fotografías, filmaciones de época, cartas, muebles, juguetes, trajes, libros, revistas, manuscritos y otros objetos),

la mitad de ellos nunca o raramente vistas, proceden de instituciones como el Museo del Prado, la Biblioteca Nacional, el Museu Nacional d'Art de Catalunya, el Museo Nacional de Artes Decorativas, el Museo del Traje o la Residencia de Estudiantes, entre otras. Aureliano de Beruete, Joaquín Sorolla, Emilia Pardo Bazán, Federico García Lorca, Maruja Mallo, Alberto García-Alix, Eduardo Arroyo o Darío Villalba son algunos de los creadores presentes en la exposición, todos ellos relacionados, de un modo u otro, con la Institución Libre de Enseñanza.

Uno de los elementos más significativos de la muestra es el conjunto de audiovisuales incorporados en los distintos apartados, que permiten visualizar los múltiples ámbitos en los que se desarrolló el proyecto modernizador de la ILE. Entre los recursos se incluyen películas grabadas con anterioridad a 1936, con fotografía sobre la Residencia de Estudiantes y sus laboratorios, el Grupo Escolar Cervantes —una de las escuelas experimentales creadas siguiendo las ideas pedagógicas de la ILE—, las únicas imágenes en movimiento existentes del premio nobel Santiago Ramón y Cajal o un documental sobre las Misiones Pedagógicas realizado por Val del Omar, entre otros. A estos documentales históricos se une otro sobre las colonias de vacaciones de la ILE en la actualidad, así como un repertorio de canciones extraídas del *Cancionero popular de la Institución Libre de Enseñanza*.

La exposición reúne una extraordinaria colección de fotografías originales que ilustran los diferentes apartados y los distintos temas abordados. Se han seleccionado diferentes colecciones fotográficas de excursiones, de Misiones Pedagógicas o de los principales nombres propios y protagonistas de la muestra, entre las que en particular cabe señalar las fotografías y retratos de Francisco Giner, algunos de ellos nunca expuestos hasta ahora.

Destaca igualmente el apartado dedicado a las artes populares (cerámica, bordados, trajes, joyería, etc.), en cuyo estudio y reivindicación, siguiendo los trabajos de los folcloristas europeos, fueron pioneros en España los hombres y mujeres de la ILE.

Francisco Giner de los Ríos (1839-1915)

Nacido en Ronda (Málaga), el 10 de octubre de 1839, Francisco Giner estudia en Barcelona, Granada y Madrid, donde conoce a Julián Sanz del Río y Fernando de Castro y al círculo reunido en torno a ellos, integrado por Gumersindo de Azcárate, Francisco de Paula Canalejas, Nicolás Salmerón, etc. En 1868 es apartado de su cátedra en la Universidad de Madrid (que había obtenido dos años antes) por solidarizarse con sus maestros, también expulsados, a raíz de la llamada «primera cuestión universitaria». Tras su activa participación en las reformas legislativas llevadas a cabo durante el Sexenio Democrático, en 1875 vuelve a ser suspendido de su empleo por un nuevo decreto gubernamental en contra de la libertad de cátedra. Confinado en Cádiz, comienza a germinar en el pensamiento de Giner y de sus colegas represaliados la idea de fundar una universidad libre. En 1876 se crea la Institución Libre de Enseñanza, a la que Giner dedica el resto de su vida y obra, y un año más tarde, su órgano principal, el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*. Desde 1881, Giner continúa su magisterio en la Universidad Central, tras ser repuesto en su cátedra, además de dar clases en la escuela de la Institución, en cuya sede del paseo del Obelisco vivirá en compañía de sus más cercanos discípulos, Manuel B. Cossío y Ricardo Rubio, y de sus respectivas familias. El 18 de febrero de 1915, Giner muere en Madrid. Días más tarde aparece en la revista *España* un breve texto suyo, con el título de «La última cuartilla», en el que hace un duro alegato contra la guerra europea.

En un texto publicado en el diario madrileño *El Sol*, el 2 de noviembre de 1926, se afirmaba: «Al cumplirse el medio siglo de su fundación, miles de españoles, que no hemos tenido ninguna relación directa con la Institución, nos reconocemos deudores suyos, no en una doctrina espiritual, sino en lo que más importa: en la libertad de espíritu». Habían transcurrido entonces cincuenta años de la constitución de la Institución Libre de Enseñanza.

Ahora, cuando se cumplen cien años de la muerte de Giner (1915) y de la creación de la Fundación que lleva su nombre (1916), la exposición *El maestro de la España moderna. Francisco Giner de los Ríos y la Institución Libre de Enseñanza* recupera la figura y la obra de un hombre que, en palabras de Juan Ramón Jiménez, «lba y venía, como un fuego con viento», y cuya obra, según Manuel Azaña, «es tan considerable que hoy cuanto existe en España de pulcritud moral lo ha creado él».

La exposición se abre con el poema «A don Francisco», que Antonio Machado escribió como elogio a la memoria de su maestro y amigo. Está estructurada de forma cronológica y temática. En primer lugar, una serie de apartados dan cuenta de la génesis y el desarrollo de la Institución de Libre Enseñanza: «Orígenes y primera etapa del proyecto institucionista (1863-1881)», «La construcción del proyecto institucionista (1882-1906)», «La plenitud (1907-1936)», «Guerra civil y exilios» y «Una tradición recuperada». A continuación, la muestra aborda la actualidad del legado institucionista a través de tres ámbitos: «El camino al futuro. Hacia la sociedad del conocimiento», «Educación y no instrucción» y «La cultura, patrimonio común».



A don Francisco

*Como se fue el maestro,
la luz de esta mañana
me dijo: Van tres días
que mi hermano Francisco no trabaja.
¿Murió?... Sólo sabemos
que se nos fue por una senda clara,
diciéndonos: Hacedme
un duelo de labores y esperanzas.
Sed buenos y no más, sed lo que he sido
entre vosotros: alma.
Vivid; la vida sigue,
los muertos mueren y las sombras pasan;
lleva quien deja y vive el que ha vivido.
¡Yunques, sonad; enmudeced, campanas!*

*Y hacia otra luz más pura
partió el hermano de la luz del alba,
del sol de los talleres,
el viejo alegre de la vida santa.
... Oh, sí, llevad, amigos,
su cuerpo a la montaña,
a los azules montes
del ancho Guadarrama.
Allí hay barrancos hondos
de pinos verdes donde el viento canta.
Su corazón repose
bajo una encina casta,
en tierra de tomillos, donde juegan
mariposas doradas...
Allí el maestro un día
soñaba un nuevo florecer de España.*

ANTONIO MACHADO

Orígenes y primera etapa del proyecto institucionista (1863-1881)

Los krausistas. En defensa de la libertad de cátedra

El viaje a Alemania de Julián Sanz del Río, en 1843, y la publicación de su traducción del *Ideal de la humanidad para la vida*, de Krause, en 1860, fueron el origen del grupo krausista español, al que pronto se unió Fernando de Castro y del que formaron parte, entre otros, Nicolás Salmerón, Gumersindo de Azcárate y Francisco Giner de los Ríos.

La fundación de la Institución Libre de Enseñanza está ligada a la llamada «cuestión universitaria», que llevó a Giner y a otros catedráticos a ser suspendidos de sus empleos por defender la libertad de cátedra. En 1867, Manuel de Orovio, ministro en uno de los últimos Gabinetes de Isabel II, ordenó separar de sus cátedras a Julián Sanz del Río, Fernando de Castro y Nicolás Salmerón por su negativa a firmar un manifiesto de adhesión a la reina. Con ellos se solidarizó, entre otros, Francisco Giner, que también fue expulsado. Con la Revolución de septiembre de 1868, que derrocó a Isabel II, se repuso a los catedráticos destituidos. Iniciada la Restauración canovista, volvió Orovio a ocuparse de la instrucción pública y provocó una segunda «cuestión universitaria» en 1875. Confinado en Cádiz en la primavera de 1875, Giner comienza a esbozar, en contacto con sus compañeros represaliados, el proyecto de la Institución Libre de Enseñanza, cuyo diseño concluyen ese mismo verano.

El círculo de amigos y colaboradores de Giner

Giner mantuvo una estrecha relación con sus hermanos José Luis y Hermenegildo. Entre sus compañeros de generación, se relaciona especialmente con Nicolás Salmerón, Gumersindo de Azcárate, Segismundo Moret, Juan Uña, Rafael María de Labra y Juan-Facundo Riaño. En el Ateneo de Madrid traba en 1863 una duradera amistad con Galdós. También rodearon a Giner mujeres excepcionales, como Concepción Arenal y Emilia Pardo Bazán.

Giner cultivó siempre la amistad de sus corresponsales extranjeros, como Heinrich Ahrens, Karl Röder, Hermann Leonhardi, Gabriel Compayré, Alexis Sluys, Lord Sheffield, Adolfo Coelho o Bernardino Machado. Entre sus discípulos ocupan un lugar especial Julián Besteiro, Germán Flórez y, sobre todo, Manuel Bartolomé Cossío y Ricardo Rubio. Y entre los más jóvenes cabe mencionar a Fernando de los Ríos, José Castillejo, Rubén Landa o Alberto Jiménez Fraud.

La construcción del proyecto institucionista (1882-1906)

Un proyecto para la modernización de España

Giner y sus colaboradores diseñaron y ejecutaron una estrategia para la modernización de España a medio y largo plazo, que propició una segunda Edad de Oro de la cultura española. Se inició en 1876, con la propia Institución como *laboratorio* donde se fueran ensayando nuevas prácticas, no sólo educativas, y se desarrolló luego a través de algunos organismos públicos y otras iniciativas, entre ellos el **Museo Pedagógico** (1882), dirigido por Manuel B. Cossío y con Ricardo Rubio como secretario (los dos colaboradores más cercanos de Giner), y que fue hasta 1906 el principal instrumento para las reformas impulsadas por la ILE; la **Comisión de Reformas Sociales** (1883), que promovió la primera legislación de protección social y laboral y en 1903 se transformó en el Instituto del mismo nombre, ambos animados por Gumersindo de Azcárate; la **Fundación Sierra Pambley** (1885), que formó siempre parte del proyecto de la ILE y donde se desarrolló el modelo de educación profesional institucionista; o la **Extensión Universitaria de Oviedo** (1898), otro de los proyectos que Giner pudo ver realizados, inspirado en las experiencias llevadas a cabo en universidades estadounidenses y británicas. Todas estas instituciones e iniciativas fueron concebidas como laboratorio de experiencias y como plataforma para promover el cambio. Este proceso modernizador culminó con la creación de la Junta para Ampliación de Estudios (JAE) en 1907.

«Don Francisco Giner de los Ríos fue el primer español moderno: más que ninguno dio a España el impulso que la puso en movimiento».

JOHN BRANDE TREND

Una de las revistas más influyentes de su tiempo

El 7 de marzo de 1877 apareció el primer número del *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza (BILE)*. Dirigido en su primera época por Francisco Giner, Joaquín Costa, José de Caso Blanco, Ricardo Rubio, Adolfo González Posada y José Ontañón, fue durante seis décadas una de las revistas más influyentes de su tiempo. El *BILE* tenía una doble finalidad: informar sobre la marcha de la Institución y dar a conocer «el movimiento intelectual contemporáneo». Publicó más de cuatro mil artículos, con un alto porcentaje de autores extranjeros (Charles Darwin, Gabriela Mistral, Bertrand Russell, León Tolstói...). Entre los españoles, además de Giner, Altamira, Costa, Cossío, etc., colaboraron, entre otros, Concepción Arenal, Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado, Ramón Menéndez Pidal, Emilia Pardo Bazán, Benito Pérez Galdós, Santiago Ramón y Cajal o Miguel de Unamuno. Interrumpida la publicación en diciembre de 1936, en 1987 inició su segunda época, bajo la dirección de Antonio Jiménez-Landi. A partir de 1990 asumió la dirección Juan Marichal, al que ha sucedido en 2010 José-Carlos Mainer.

La casa del paseo del Obelisco

En 1884, la Institución alquila una quinta con un pequeño jardín en el madrileño paseo del Obelisco (hoy, del General Martínez Campos), que compra unos años después, tras descartar por falta de recursos la construcción de un gran centro modelo. Ésta será la casa de Giner y de las familias Cossío y Rubio, pero también la de cuantos se acercaron a Giner y a la Institución. Una casa que era a la vez una escuela para niños de primaria y secundaria.

«La vida en la casa empezaba muy de mañana en el comedor que Giner y Cossío compartían. Invitadas al desayuno siempre había algunas personas cuyos consejos y opiniones se deseaban oír. La conversación se prolongaba animada y densa hasta el último minuto en que había que salir a emprender las tareas universitarias».

ALBERTO JIMÉNEZ FRAUD

«En este jardín, en medio de árboles y flores, jugaban los niños que tuvieron la dicha de ir a la Institución. No creo que haya existido en Madrid y en aquella época, durante casi sesenta años, una escuela tan llena de verdor y tan limpia. ¡Y qué profesores tan extraordinarios tuvimos allí cuando éramos párvulos...!».

NATALIA COSSÍO

Retratos de Giner: un conjunto fotográfico inédito

Las fotografías de Augusto Arcimís (Sevilla, 1844-Cádiz, 1910), nunca antes expuestas, forman parte de un conjunto de más de ochocientas placas fotográficas donadas por sus herederos a la Fundación Duques de Soria de Ciencia y Cultura Hispánica, en la actualidad, depositadas en el Instituto del Patrimonio Cultural de España. De estas fotografías, se han seleccionado una serie de retratos inéditos de Francisco Giner de los Ríos en diferentes excursiones (la sierra de Guadarrama, La Moncloa, Torreledones, Titulcia, Toledo, etc.). Arcimís fue amigo de Giner desde la época en que estuvo confinado en el castillo de Santa Catalina en Cádiz. Además, a partir de 1884 trabaja como profesor de Astronomía y Física en la Institución Libre de Enseñanza, donde montó un observatorio meteorológico. Considerado el fundador de la meteorología moderna en España, fue el primer director del Instituto Central Meteorológico.

«Iba y venía, como un fuego con viento; y se erguía, silbante vibora de luz; y se derramaba y se prendía, chispeante enredadera de ascuas; y se abalanzaba, leonzuelo relampagueante; y se encauzaba, reguero puro de oro; y aparecía, sin unión visible, aquí y allá, por todas partes, delgado, aéreo, inasequible».

«En todo era todo en él: niño en el niño, mujer en la mujer, hombre como cada hombre: el joven, el enfermo, el listo, el peor, el sano, el viejo, el inocente; y árbol en el paisaje, pájaro y flor, y, más que nada, luz, graciosa luz, luz».

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

La plenitud (1907-1936)

La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1907-1939)

La Junta para Ampliación de Estudios (JAE) representa la culminación de los proyectos llevados a cabo por Giner y sus discípulos en la modernización de la sociedad española. El objetivo de la JAE era establecer una corriente de comunicación con los países más avanzados, enviando profesionales al extranjero para formarse e impulsando nuevas instituciones científicas y educativas en España. Presidida por Santiago Ramón y Cajal, y con José Castillejo como secretario, la Junta concedió entre 1907 y 1936 más de tres mil becas a graduados españoles. A partir de 1910, la JAE creó en España una prestigiosa red de laboratorios y centros. Esa infraestructura científica hizo posible el desarrollo de grupos conocidos internacionalmente, como el de neurobiólogos y fisiólogos, liderado por Cajal; el de físicos, por Blas Cabrera; el de naturalistas, por Ignacio Bolívar; o el de humanidades y ciencias sociales, por Ramón Menéndez Pidal. En el ámbito educativo, la Junta promovió nuevos centros de enseñanza, como el Instituto-Escuela o el Grupo Escolar Cervantes, que aplicaban los principios pedagógicos de la ILE.

La Residencia de Estudiantes

La Residencia de Estudiantes fue uno de los principales focos de modernización científica y cultural entre 1910 y 1936. En ella se generó un ambiente propicio al trabajo, la creatividad y la búsqueda de la excelencia, y al diálogo entre residentes de distintos orígenes, edades y profesiones. Además de cursos, conferencias o prácticas de laboratorio, la Residencia organizó excursiones o visitas a museos, y promovió la práctica del deporte, tanto en su grupo masculino como en el femenino. También fue una ventana abierta a las novedades de otros países. En ella relató Howard Carter el descubrimiento de la tumba de Tutankhamon o expuso Albert Einstein su teoría de la relatividad. Maestros como Unamuno, Juan Ramón Jiménez, Ortega y Gasset, Blas Cabrera o José Moreno Villa orientaban a los residentes. Los laboratorios les facilitaban el acceso a la investigación de la mano de prestigiosos científicos. Y no faltaron los creadores: Federico García Lorca, Salvador Dalí, Luis Buñuel... De los ocho premios nobeles españoles, cuatro estuvieron estrechamente vinculados a la Residencia: Santiago Ramón y Cajal, Severo Ochoa, Juan Ramón Jiménez y Vicente Aleixandre.

La emancipación de la mujer a través de la educación

Mujeres excepcionales, como Concepción Arenal o Emilia Pardo Bazán, formaron parte del círculo más cercano de Giner. La escuela de la Institución era mixta, y también su profesorado. La coeducación se practicaba desde los primeros cursos. La creación, en 1915, de la Residencia de Señoritas respondió a este espíritu. Bajo la dirección de María de Maeztu, fue el primer centro oficial para fomentar la educación superior de las mujeres residentes destacadas. Estuvieron Victoria Kent, la periodista Josefina Carabias y la científica Felisa Martín Bravo entre el profesorado, María Goyri, María Zambrano y Maruja Mallo.

«Giner era resueltamente feminista. Todo lo que atañía al mejoramiento de la condición de la mujer le interesaba en el más alto grado. Por él conocí la famosa obra de Stuart, La esclavitud femenina, que tanto influyó en el movimiento feminista en Inglaterra. Giner profesaba plenamente la igualdad de derechos del género humano, sin distinción de sexos».

EMILIA PARDO BAZÁN

La ILE después de Giner

En 1916, un año después de la muerte de Giner, se crea la Fundación Francisco Giner de los Ríos para continuar su labor y publicar sus *Obras completas*. El desarrollo del proyecto institucionalista gravita hasta 1936 en la JAE y sus centros, a los que Cossío, reconocido por todos como el heredero de Giner, considera los continuadores naturales de la Institución. La escuela de la ILE pasa a un segundo plano desde la inauguración del Instituto-Escuela, pero la Institución mantiene hasta la guerra civil su discreta e influyente labor, ampliamente reconocida cuando en 1926 se cumplió su cincuentenario. Además de las Misiones y La Barraca, se crean bajo su impulso en los años treinta el Colegio de España en París y la Universidad Internacional de Verano de Santander. Su primer rector fue el historiador y filólogo Ramón Menéndez Pidal, al que sucedió el físico Blas Cabrera; y su secretario general, el poeta Pedro Salinas.

«Nunca olvidaremos nuestras conversaciones con él, con nuestro Sócrates español, con aquel supremo partero de las mentes ajenas. Inquiría, preguntaba, objetaba, obligábamos a pensar».

MIGUEL DE UNAMUNO

«Ha sido don Francisco Giner el único manantial de entusiasmo que hemos encontrado en nuestro camino. Una fuente que fluye siempre, vivaz, incansable, segura, perennal, con la eterna jovialidad moza que es, a un tiempo, el rumor y el alma de toda agua corriente».

JOSÉ ORTEGA Y GASSET

Levantar el alma del pueblo entero

Giner llegó al convencimiento de que para modernizar el país precisaba de la participación de toda la sociedad: «levantar el alma del pueblo entero». Mientras se ensayaban las reformas en la propia Institución y en los centros públicos que se fueron abriendo, Giner amplió sus iniciativas con el fin de incorporar a otros sectores de la población. En una España donde casi la mitad de la población era analfabeta y había enormes diferencias en el acceso a la cultura entre las zonas urbanas y las rurales, seguía siendo necesario incorporar a las mujeres, a la clase obrera y a la numerosa y aislada población campesina. En 1931 se fundaron las Misiones Pedagógicas, dirigidas por Cossío con la ayuda de Luis Álvarez Santullano, que recorrieron los pueblos de España llevando a los campesinos los medios de cultura a los que no tenían acceso (un museo ambulante de pintura, cine, teatro, bibliotecas, música...). También en 1931 se creó el teatro universitario La Barraca, que dirigió Federico García Lorca y que representó en los pueblos las obras del teatro clásico español.

Guerra civil y exilios

Varios meses después del comienzo de la guerra civil, en su número 920, de 31 de diciembre de 1936, el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* anuncia la suspensión de su publicación «mientras dure la situación anormal por que atraviesa nuestro país». En 1938, un decreto del Gobierno de Burgos disuelve la Junta para Ampliación de Estudios y sus centros, mientras la estructura de la JAE sigue activa en la zona republicana. Ese mismo año, el presidente mexicano Lázaro Cárdenas crea La Casa de España en México, presidida por Alfonso Reyes, para acoger a intelectuales y científicos españoles, y que se transformará al año siguiente en El Colegio de México.

Tras el fin de la guerra civil, la Institución Libre de Enseñanza fue ilegalizada y todos sus bienes incautados, en virtud de un decreto del 17 de mayo de 1940, «por sus notorias actuaciones contrarias a los ideales del Nuevo Estado». Los patronos de la Fundación Francisco Giner de los Ríos siguieron reuniéndose en sus domicilios particulares. A pesar de esta persecución, la obra de Giner y de la ILE pudo sobrevivir en el exilio exterior e interior gracias a la labor de los institucionistas y de quienes fueron educados por ellos. En 1940, Jimena Menéndez-Pidal, Carmen García del Diestro y Ángeles Gasset, antiguas profesoras del Instituto-Escuela, ponen en marcha el Colegio Estudio. En 1942 se crea en México la Corporación de Antiguos Alumnos de la Institución Libre de Enseñanza, de la Residencia de Estudiantes y del Instituto-Escuela, presidida por Bernardo Giner de los Ríos.



Una tradición recuperada

El venero institucionista alimentó y propició abundantes cosechas en el exilio exterior, ayudó a resistir en el interior y, tras la fusión de ambos exilios en los años de la Transición, logró que se recuperasen algunas fundaciones anteriores a la guerra e incluso que se crearan otras nuevas que comparten el espíritu institucionista en la España democrática. Así, la descendencia de Giner se ha ido perpetuando, heterogénea y activa.

La Asociación de Mujeres Universitarias celebró el centenario de la ILE en 1976 con la organización de cinco mesas redondas, aunque la última sesión fue suspendida por las autoridades; las ponencias se publicaron en el volumen *En el centenario de la Institución Libre de Enseñanza*. Un año después, ya en plena Transición, la Fundación Francisco Giner de los Ríos vuelve a registrarse. Su patronato designa una comisión cuyo cometido fundamental es recobrar el patrimonio de la Fundación. En el verano de 1979, la Corporación de Antiguos Alumnos organiza la primera colonia de vacaciones, reanudando la tradición de las colonias que la ILE había organizado hasta 1936. En 1986 se inicia el proyecto de refundación de la Residencia de Estudiantes. Desde entonces, restituidos su nombre y su tradición, vive una nueva etapa en su rehabilitado emplazamiento, en la que impulsa el estudio y la recuperación de su legado histórico, y continúa atenta a las más recientes tendencias científicas, intelectuales y artísticas. En marzo de 1987 se inicia la segunda época del *BILE*.

«Seguir a Giner es seguir hacia adelante».

JOSÉ ORTEGA Y GASSET

El camino al futuro. Hacia la sociedad del conocimiento

El proyecto de la ILE se resume en modernizar España a través de la educación y la ciencia. Hoy, modernización equivale a avanzar hacia una sociedad del conocimiento. Para participar en este proceso, trabajamos en transformar la educación, impulsar la investigación y la innovación, y poner el conocimiento y el disfrute de los bienes de la cultura al alcance de todos.

Educación y no instrucción

Para la ILE, la tarea primordial, ahora como siempre, es la educación: contribuir a formar personas libres y autónomas, responsables, creativas, solidarias, críticas, innovadoras, preparadas para adaptarse a una realidad cambiante. Una educación integral que promueva el desarrollo intelectual, emocional, moral y físico de todos los ciudadanos, para que cada uno pueda desarrollar su talento y gozar de una vida plena.

«En su clase de párvulos, como en su cátedra universitaria, don Francisco se sentaba siempre entre sus alumnos y trabajaba con ellos familiar y amorosamente. El respeto lo ponían los niños o los hombres que congregaba el maestro en torno suyo. Su modo de enseñar era el socrático, el diálogo sencillo y persuasivo».

ANTONIO MACHADO

«Giner no me enseñó nada, si por enseñar se entiende hacerle a uno deglutir nociones fabricadas por otro. Pero el espectáculo de su razón en perpetuo ejercicio de análisis fue para mí un espectáculo nuevo, un estímulo».

MANUEL AZAÑA

Aprender haciendo

Para la ILE, el aula es un laboratorio en el que maestros y discípulos construyen sus propias herramientas para entender el mundo y transformarlo. Unas aulas sin muros, donde profesores bien formados, que valoran a sus alumnos —los verdaderos protagonistas del aprendizaje— y están dispuestos a aprender de ellos, impulsan la creatividad, el trabajo en equipo, el debate y la participación, y hacen del conocimiento un objeto de deseo. A la escuela de la Institución se acude para disfrutar: la alegría y el juego forman parte esencial de un método en el que se descartan los libros de texto, los exámenes y el sistema de premios y castigos. El aula se traslada a menudo al campo, la ciudad, los museos, las fábricas... Las artes, y especialmente la música, forman parte del programa escolar. La Institución es pionera en la enseñanza de idiomas y en el deporte.

«Aprender era vivir, para Giner, y vivir era aprender».

JOSEP PIJOAN

Con la naturaleza

Los institucionistas, y en especial el propio Giner, al que se reconoce notable influencia en el excursionismo contemporáneo y en la concepción moderna del paisaje, fueron pioneros en la defensa del medio ambiente en España. Las actividades al aire libre, las frecuentes excursiones al campo y a la sierra de Guadarrama, así como la introducción de las colonias escolares de vacaciones, reflejan el relevante papel que ocupa la naturaleza en el código genético institucionista; promueven valores como el aprendizaje a través del disfrute de la naturaleza, el cuidado del medio ambiente o el conocimiento de las diferentes culturas y tradiciones; enseñan que el patrimonio natural, el paisaje, es un medio frágil que hay que cuidar y preservar. La

protección de los entornos naturales y el fomento de comportamientos compatibles con asegurar el futuro del planeta forman también parte de las señas de identidad de la ILE.

«Mucho olor a Pardo en las botas, en los zapatos de Francisco Giner, mucho roce, mucha amistad con el monte bajo y mucho ensueño largo de las encinas».

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

Las colonias de vacaciones

La primera colonia escolar de vacaciones que se realizó en España la organizó Manuel B. Cossío desde el Museo Pedagógico y representó una importante innovación educativa que ponía a los niños en contacto con la naturaleza. La Institución organizó colonias escolares de vacaciones a partir de 1894, y desde 1904 utilizó los pabellones construidos en San Vicente de la Barquera (Cantabria), que se convirtió en lugar de veraneo de muchos institucionistas. Las colonias tuvieron también un fin social, pues a ellas asistían niños y niñas de diferentes grupos sociales.

En 1979, gracias a la iniciativa de Laura de los Ríos, con la colaboración de Elvira Ontañón, se recupera la tradición de las colonias, que siguen organizándose actualmente cada verano.

Una educación integral

La Institución Libre de Enseñanza procura que los alumnos obtengan una formación integral que les permita ir más allá de la mirada del especialista. Su pedagogía fomenta por igual el cultivo de las ciencias y las humanidades, y el diálogo entre ellas. El sistema pedagógico se basa en la unidad del proceso educativo, sin separación entre la enseñanza primaria y la secundaria. El alumno es el protagonista; y el profesor, su acompañante o consejero.

Taller de ciudadanos

La escuela siempre ha sido para la ILE taller de ciudadanos responsables e independientes, capaces de una progresiva emancipación o autogobierno, fomentado desde los primeros años. Que los alumnos se sepan miembros útiles de la sociedad y valoren el trabajo bien hecho, el rigor y la excelencia; que se acostumbren a dialogar con sus profesores y compañeros, y a hablar en público; que adopten un comportamiento ético, sientan respeto e interés por el otro, y se muestren tolerantes con los puntos de vista políticos, religiosos o ideológicos ajenos; que cultiven una moral laica que incluya el valor de la alegría, el amor a la ciencia y la belleza, el cultivo de la amistad y del deporte.

La ILE defiende desde sus inicios la igualdad. Trabaja en hacer efectiva la igualdad de género. Defiende que todos los niños y jóvenes puedan disfrutar de una educación de calidad como barrera contra la exclusión social, y que el acceso al conocimiento y a los bienes de la cultura que hoy permite la tecnología esté al alcance de todos.

La cultura, patrimonio común

La cultura como conjunto de saberes que caracterizan a una civilización, y su manifestación tangible y real, es uno de los principales motores del proyecto de modernización alentado por la ILE. Consciente de su fragilidad y del riesgo de pérdida, propicia el desarrollo de prácticas que aseguren su conocimiento, conservación y difusión como patrimonio común.

Acopiar romances y otras manifestaciones de cultura popular, inventariar monumentos y obras de arte, proteger este patrimonio y también el natural, fueron algunas tareas auspiciadas por los institucionistas. Hoy resulta crucial cuidar de este acervo y ponerlo a disposición de los ciudadanos utilizando los medios que ofrecen las tecnologías digitales.

La propia recuperación de la ILE, de la Residencia de Estudiantes o de la Fundación Sierra Pambley como lugares de memoria ha partido precisamente del rescate de su legado, lo que ha incluido la rehabilitación de sus históricas sedes y la restitución de su patrimonio documental y bibliográfico.

«Lo que dejó Giner lo dejó en nuestras manos, en las de todos».

LUIS DE ZULUETA

PROGRAMA DE VISITAS GUIADAS Y COMENTADAS

Para esta exposición, que se dirige a todos los públicos, se ha diseñado un material para escolares, asociaciones y colectivos que consiste en una propuesta de itinerancia donde se sugieren diferentes recorridos y se plantean preguntas para reflexionar sobre lo visto. Los centros escolares y asociaciones que lo deseen pueden llamar al teléfono **902 500 493** para reservar día y hora para realizar la visita guiada gratuita que se ofrece.